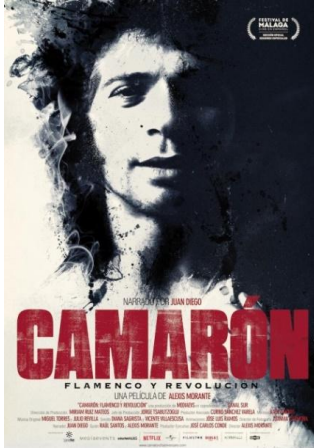


# Ciclo de cine La raiz, 2019

## Filmoteca de Zaragoza



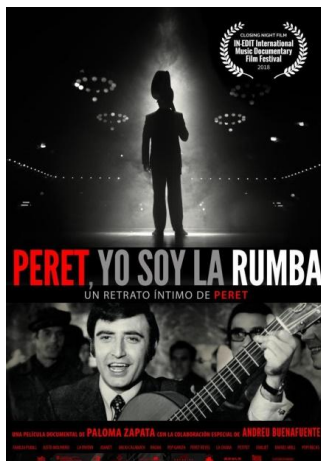
**28 de febrero**  
Camaron: Flamenco y revolución  
Alexis Morante España,  
2018, 104'



**7 de marzo**  
Jai Alai. Deporte, cultura y libertad  
Marta Javierre, Fernando  
Gatón  
España, 2016, 80'



**14 de marzo**  
Canciones para después  
de una guerra  
Basilio Martín Patino  
España, 1971, 99'



**21 de marzo**  
Peret, yo soy la rumba  
Paloma Zapata  
España, 2018, 94'



**28 de marzo**  
Muerte en la Alcarria  
Fernando Pomares  
España, 2015, 83'



**4 de abril**  
Quinqui Stars  
Juan Vicente Córdoba  
España, 2018, 126'

El ciclo de cine de la Raiz reúne seis ejemplos de documental musical para acompañar al ciclo de música La Raiz. Son seis ejemplos de las muchas posibilidades narrativas y formales del documental musical: de entrevista, de montaje, aproximándolo a la ficción con dramatizaciones o utilizando convenciones de géneros cinematográficos, que nos enseñan una variedad de estilos musicales, desde el flamenco al trap pasando por el pop y la copla, todos con un nexo en común: todos ellos realizados aquí.

**Camarón: Flamenco y revolución.** Para Alexis Morente, director de este y otros documentales musicales y numerosos videoclips (*Errante*, Niños Mutantes), “Contar la historia de Camarón no es cualquier cosa y aquí no valen medias tintas. Es comprender que no estamos contando la historia de un cantaor de flamenco. Camarón es mucho más. Es un artista universal, un rokar. Camarón es un mito.” Y para contar la historia del mito opta por reconstruir cronológicamente su vida, desde que nace hasta justo el día de su muerte, y por contarla a través de un narrador que toma partido y que opina, que interpreta: el actor Juan Diego. Y para hacerlo cuenta con material de archivo inédito de la familia, videos, fotografías y manuscritos del propio Camarón.

<https://karmafilms.es/catalogo/camaron/>

**Jai Alai. Deporte, cultura y libertad.** Documental que retrata la importancia social y cultural de un local único, el Jai Alai de Huesca, que nació como un espacio deportivo, construido para jugar a la pelota en frontón, al que se sumaron el boxeo, el patinaje, y también fue pista de baile para verbenas, cabaret durante un año, cuartel de la Falange y el lugar donde el Partido Comunista en Huesca ofreció su primer mitin. A partir de los 70 fue el referente musical de la ciudad, allí actuaron Los Mustang, Los Arizona, Miguel Ríos o Los Pekenikes. Tras ellos, llegó la movida con Ramoncín, Leño, Alaska y los Pegamoides, Barón Rojo, Ilegales, Radio Futura, Loquillo, Nacha Pop, y grupos internacionales como Bad Manners, Elliot Murphy, Wet Wet Wet o Mick Taylor. Marta Javierre y Fernando Gatón han buceado en archivos de instituciones de la ciudad, de fotógrafos y de particulares, para poner imágenes a esta historia que nos cuentan los que la vivieron en primera persona, con casi medio centenar de entrevistas.

De **Canciones para después de una guerra** podríamos decir que es una evocación de los años de posguerra en España a través de canciones populares montadas sobre imágenes que buscan darle otro significado a las mismas. Pero también podríamos decir que es un ejemplo del uso del cine como arma política, de denuncia, que utiliza la herramienta del montaje para unir la imagen que documenta una realidad, la oficial, la que pasó la censura, con materiales de archivo, noticias de prensa, anuncios de tv, con el sonido de la voz de la calle, y que juntos construyen otra realidad, más próxima a lo real, tanto que el Régimen de 1971 ordenó la prohibición de exhibir, incluso su destrucción. No se autorizó su proyección hasta agosto de 1976, y fue la película más esperada de la transición política a la democracia en España.

**Peret, yo soy la rumba** es un retrato íntimo y a la vez un homenaje a Pere Pubill Calaf, el rey de la rumba catalana. En el documental, la directora Paloma Zapata opta por mostrar la fantástica vida de Peret combinando las charlas hogareñas con sus nietos y las sobremesas en el bar con sus amigos con material de archivo e incluso dramatizaciones. Un recorrido por su geografía vital de Peret: de los corrales de Mataró (“donde solo había ratas y hambre”) a la calle de la Cera del Raval; de los años mozos entre prostitutas, partidas de cartas y venta ambulante a los bolos para los turistas de Calella; de la invención de una nueva rumba gitana al éxito con *Borriquito* y las giras internacionales junto a sus fieles palmeros, el Toni y el Huesos; de la actuación forzada en Eurovisión a su largo retiro para convertirse en pastor evangelista y su retorno junto a Los Amaya y Los Chipén.

**Muerte en la Alcarria**, documental con tratamiento de ficción, entre el spaghetti western, el melodrama y la road movie, en el que los hermanos Cubero deambulan por una tierra vacía buscando su pasado a través de la música que tocan cada noche ante un público invisible. Una mezcla de canciones tradicionales españolas y bluegrass estadounidense, su música es a la vez orgullosa y triste. Sin tener en cuenta toda la narrativa documental convencional, su

director Fernando Pomares hace un homenaje a las imágenes del western de John Ford, así como a las películas idiosincrásicas de Albert Serra y las comedias musicales de Aki Kaurismäki, la película lleva al espectador a una aventura fascinante y surrealista.

**Quinqui stars** indaga en la construcción del mito alrededor de los jóvenes delincuentes de los años 80 en las ciudades periféricas españolas y en el fenómeno cinematográfico que retrataba la delincuencia juvenil, que vivió su momento de apogeo con películas como *Navajeros* y *Colegas*, *Perros callejeros* y *Deprisa, deprisa*, y realiza una interesante conexión con lo que hoy serían los nuevos quinquis, esos jóvenes artistas que provienen del extrarradio de las grandes ciudades y denuncian sus condiciones de vida y la injusticia social con sus letras en la música Trap, un género musical que nace en la calle, escandaloso, nihilista y sin pelos en la lengua, de artistas que se autoeditan y se promocionan en las redes. Dirigida por Juan Vicente Córdoba, mezcla el testimonio de artistas y actores que vivieron la época de cine quinquis en su juventud como José Sacristán, Enrique San Francisco, Daniel Guzmán y Mery Cuesta con jóvenes promesas de la música Trap, y en concreto, del movimiento Trap Queens, como Bea Pelea, La Blondie y el grupo feminista Ira Rap.